22.06.86

1

LA IZQUIERDA EUROPEA SE MUEVE.

JORDI SOLE TURA

A principios de este mes se celebró en Saint-Fons, localidad francesa de la periferia de Lyon, una singular reunión política. Convocados por la revista "Politique Aujourd´hui" nos reunimos más de un centenar de dirigentes o de exponentes de la izquierda política europea con la finalidad de crear una Fundación que se denominará "Fundación Europea para un Socialismo Actual" y tendrá su sede en Bruselas. La Fundación se propone crear un "Centro Europeo de Estudios y Documentación" y organizará encuentros nacionales e internacionales. El objetivo principal de la misma será poner en común las reflexiones y las propuestas programáticas de la izquierda europea,para elaborar una estrategia conjunta de la izquierda en la Europa de finales del siglo XX. La Fundación será presidida por el ex-canciller socialista austríaco, Bruno Kreisky y las vicepresidencias serán ocupadas por destacados dirigentes de varios partidos socialistas europeos y del Partido Comunista Italiano.

~~La revista "Politique Aujourd'hui" de larga tradición en la cultura de la izquierda francesa, se está convirtiendo en una revista de la nueva izquierda europea y ha acordado con el Comité de Patronazgo que figuramos representantes de todos los países de Europa Occidental, entre ellos destacados representantes de los partidos socialistas y comunistas.~~ Los principales impulsores de la iniciativa han sido los socialistas alemanes y los comunistas italianos,pero a la misma se han sumado otros partidos y muchas personalidades independientes.

No quiero echar las campanas al vuelo y dar por plenamente constituído un organismo que sólo está en ciernes. Subsisten,sin duda, muchos problemas no resueltos y las situaciones son diferentes de país a país. Pero el eco que encontró rápidamente la iniciativa y la propia reunión de Saint Fons demuestran que éste es un terreno fecundo y de que en todas partes se siente la necesidad crear instan-

cias de encuentro y de reflexión conjunta.

El encuentro de Saint-Fons fué una primera plasmación física de algo que hoy está en mente de la mayoría de las gentes de izquierda, a saber: que las líneas que han dividido y dividen todavía la izquierda en Europa y en cada uno de los países que la forman son líneas que se justifican por el pasado pero que no anuncian el futuro.

La izquierda en Europa se encuentra ante nuevos problemas que obligan a modificar aspectos sustanciales de su pensamiento y de práctica política. ~~Los grandes partidos de la izquierda europea, los partidos socialistas y comunistas, surgieron históricamente como auténticas contrasociedades en el seno de unos Estados capitalistas en que no dejaban ningún espacio para la reforma y para la participación política de los trabajadores. Desde entonces han pasado muchas cosas~~, Europa ha conocido cambios fundamentales y hoy se enfrenta ante nuevos retos económicos, sociales y tecnológicos.

Frente a un neoliberalismo conservador,que intenta aprovechar estos cambios para consolidar el poder de las minorías que controlan los grandes instrumentos de acumulación y de información, a costa de la marginación social de un número creciente de ciudadanos, la izquierda debe encontrar nuevas fórmulas que permitan seguir luchando por los grandes objetivos de la justicia social, de la igualdad y de la solidaridad que han constituído su patrimonio histórico . Y lo primero que se constata es que los viejos marcos nacionales son insuficientes, que las soluciones deben ser conjuntas, que se requieren espacios más amplios. En definitiva, que se necesita, por lo menos, un marco europeo. Y digo ~~como mínimo~~ por lo menos porque, en realidad, los grandes problemas tienen hoy dimensiones mundiales y requieren soluciones también mundiales. Baste recordar el problema de la defensa, el problema del empleo, el de la introducción de las nuevas tecnologías y el de las relaciones entre el mundo desarrollado y el subdesarrollado. Todos ellos son decisivos para un correcto planteamiento de izquierda.

Pero el proyecto de Fundación y la reunión de Saint Fons demuestran además otra cosa: que frente a estos problemas nuevos las soluciones que pueden ofrecer la izquierda tienen ya poco que ver con las viejas divisiones entre sus diversas corrientes. Las antiguas líneas divisorias tienden a confundirse y los diálogos tienden a superar las barreras anteriores. Y esta vez no se trata simplemente de un pío deseo de unos cuantos intelectuales independientes sino que el diálogo se empieza a entablar seriamente entre los dirigentes de grandes partidos socialistas y comunistas.

Cierto que aquí subsisten y subsistirán muchas reticencias y muchos enfrentamientos. El Partido Comunista Francés, por ejemplo, calificó la reunión de Saint Fons como una maniobra contra él. Y algunos partidos socialistas tienden a preservar hegemonías y mayorías marginando a los comunistas de sus países respectivos. Pero más allá de todo esto,lo nuevo, lo creador, lo que de verdad anuncia el futuro, es la voluntad de construir una nueva izquierda europea, una izquierda capaz de formular iniciativas y alternatiivas globales y de ponerlas en práctica en el marco general de una Europa unida.

El camino a recorrer es todavía muy largo, pero el hecho es que el camino empieza a ser una realidad y que todo lo que de verdad se mueve con perspectiva de futuro acaba yendo en esta dirección. Lo demás es y será cada día más el pasado,un pasado importante sin duda, del que no se puede prescindir pero que hay que saber dejar atrás.

El Periódico, 22. 6. 86